

Dora María Artiles  
López

*Las construcciones  
inmediatas al  
triunfo revolucionario  
en la UCLV*



a primera etapa de la Universidad, luego del triunfo de la Revolución, se enmarca en la atención especial que se le brinda a la Educación Superior, viéndose la importancia de adaptar la Universidad a las exigencias del desarrollo de Cuba; es así como se inicia la construcción, en estos primeros años, de un número mayor de facultades que se vincularan a las necesidades reales del país. Precisamente a algunas de estas instalaciones se les efectuará un análisis arquitectónico que se integrará a los demás períodos de la Universidad.

El primer conjunto inaugurado después de la Revolución fue la Biblioteca Universitaria,<sup>1</sup> aquí se observa una tipología que tiene sus antecedentes en las casas individuales norteamericanas de los años 40 y 50 conformadas por la intersección de volúmenes puros; recordemos las viviendas de Richard Neutra después de la Segunda Guerra Mundial. Sin lugar a duda, desde el punto de vista compositivo estamos en presencia de un claro ejemplo de la vertiente de la yuxtaposición de volúmenes como método para lograr una armonía en la obra. Con el empleo de esta solución se da paso a la concentración de las funciones en planta y volumen que rompen con el carácter longitudinal observado en la etapa anterior y que de una forma u otra estará presente en todas las construcciones de este período. Otro elemento de contraposición lo es la solución de ventanas Miami de cristal, diferentes de las de mayor proporción utilizadas en la década del 50. No obstante, a pesar de estas diferencias se ob-

<sup>1</sup> Arquitecto principal: Justo Pérez Díaz.

serva cierta vinculación con el entorno arquitectónico anterior, por la permanencia del monolitismo, las fachadas lisas, luminosidad de los espacios interiores, integración a la topografía y extensas áreas libres rodeando la obra.

En el mismo 1959 se inician varios proyectos concluidos dos años más tarde; entre ellos la Escuela de Economía, del Arq. E. Rodríguez Guinot, y la Escuela Anexa, que por sus características se analizará junto con la Facultad de Agronomía en un artículo aparte. En la primera se observa una influencia de la Biblioteca, sobre todo en el acceso, cargado de intersecciones y con profusión de ventanas Miami de cristal, pero con mayor simplicidad de planta, en este caso en forma de «E». Sin lugar a duda la interrelación con el terreno es uno de los factores más significativos de la obra, planteando entre cada cuerpo de aulas unos patios con proporciones muy adecuadas. Desde el punto de vista de su ubicación, no es tan aprovechada para aulas la zona de sombra de la fachada norte, sino que se ubican para el este, aunque para tamizar la reflexión se coloca en los patios interiores un grupo de vegetación en altura, que logra atenuar la incidencia directa de la luz solar.

Una vez concluidas las ampliaciones iniciales se invierte en dos vertientes fundamentales para nuestro desarrollo: la agricultura y la tecnología, proyectándose en 1960 la Facultad de Tecnología y la Escuela de Ingeniería Agrícola por el Arq. Justo Pérez Díaz y concluidas dos años después. La Escuela de Agronomía se analizará junto con la Escuela Anexa en el artículo siguiente.

Desde el punto de vista expresivo el edificio de la Facultad de Tecnología tiene poco que aportar. Su planta está conformada por un bloque central al que se le interceptan 4 bloques perpendiculares, sus galerías de circulación son sostenidas por fuertes columnas que se contraponen a los voladizos de la primera etapa, en general es un recordatorio de los códigos racionalistas con las paredes corridas de ventanas Miami de cristal, presentando solo como punto jerárquico y bien logrado el acceso principal formado por la unión del volumen del teatro, la circulación vertical y una galería de entrada.

En todos estos proyectos hay tres factores que posibilitan la armonía con el entorno: primero el aislamiento de la obra, rodeada de un paisaje natural; segundo, la integración a la topo-

grafía, y tercero, permanecen el uso de sistemas monolíticos, espesores de muros, puntal y otras especificaciones constructivas sin ninguna alteración.

La persistencia del estilo racionalista y la constante del área libre de separación entre cada obra posibilita una integración, que se puede comparar con el valor de la decoración como medio de unión en un conjunto ecléctico con diferentes códigos arquitectónicos. Concluye este período con los bloques para albergues estudiantiles y el Comedor Central, que cierra las instalaciones complementarias de esta segunda etapa.

Los albergues se inician con el proyecto de los actuales bloques 4 y 5 en junio de 1960, proyectados por el Arq. Justo Pérez Díaz<sup>2</sup> y caracterizados por volúmenes puros, donde el cuerpo del edificio no se proyecta hacia la altura, sino en sentido horizontal, acentuando la verticalidad, la intersección de otro volumen, como lo es la torre de la caja de la escalera. Contradictoriamente, aparecen algunos elementos decorativos del protorracionalismo: los pequeños salientes que se encuentran en los volúmenes de la escalera.<sup>3</sup> Previendo el continuo incremento de matrícula se realizó en 1963 lo que constituye el primer proyecto típico y semiprefabricado a pie de obra de la Universidad Central, compuesto por tres bloques paralelos ubicados muy cerca de la Biblioteca Universitaria: del proyecto original se concluyeron en 1964 dos albergues permaneciendo un tercero inconcluso hasta 1971.<sup>4</sup>

El Comedor Central,<sup>5</sup> concluido en 1965, representa la ruptura total con todo el racionalismo ortodoxo, en su cubierta se acude a la unión de cuatro paraboloides hiperbólicos sobre una columna central, a diferentes alturas, formando pórticos separados de los elementos de cierre que favorecen la ventilación, además de permitir una estrecha relación con el contexto natural. Esta solución realmente contemporánea para su época, al

<sup>2</sup> «Memoria descriptiva de las obras universitarias», Departamento de Inversiones, UCLV.

<sup>3</sup> Estos detalles aparecen en los años 30 y 40, un ejemplo en obras similares lo encontramos en la Facultad de Ingeniería de Montevideo (1983): Arq. Vilamajo.

<sup>4</sup> Construido por el MICONS son los actuales bloques 1, 2 y 3. Cada edificio posee 82 habitaciones; constando los dos primeros: \$730,994 (Memoria descriptiva).

<sup>5</sup> Primeros paraboloides hiperbólicos construidos en Santa Clara.

cuestionar las carpinterías corridas del movimiento racionalista, no posee una continuidad en lo que ya se estaba gestando como arquitectura postmoderna, de la cual la Universidad no posee ningún ejemplo, y que sería de gran interés expresivo.

Al terminar el estudio de la segunda etapa, observamos que el área comprendida dentro del anillo inicial de circulación se encuentra caracterizada por grandes espacios verdes y de plazas, separando los edificios, factor importante en la cohesión especial que se mantiene. Otro factor de integración es la permanencia de los proyectistas de la primera etapa, que a pesar de introducir variaciones en la conformación de plantas, soluciones de galerías, fenestración y asimilación de elementos de la arquitectura tradicional, conservan otros como la dimensión de los puntales, el monolitismo y la integración a la topografía que colaboran a cierta coherencia del conjunto, solo con la excepción de los bloques semiprefabricados y el Comedor Central que solo se unen por la presencia de los planos verdes exteriores.

### **Bibliografía**

LÓPEZ, ROBERTO; JOSÉ A. AGUILERA Y JUAN MONTENEGRO: «Algunas consideraciones sobre la arquitectura de la Universidad Central de Las Villas», UCLV (inédito).

«Memoria descriptiva de las obras universitarias», Departamento de Inversiones, UCLV.

SEGRE, ROBERTO: *Arquitectura y urbanismo modernos*, 531 pp., Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1988 ●



**Figura 1.** Vista aérea de las obras de los primeros años después del triunfo de la Revolución. (Fuente: fotografía de archivo.)



**Figura 2.** La Biblioteca Central, primer edificio del período revolucionario, inaugurado por el comandante en jefe Fidel Castro Ruz en el año 1959. (Fuente: fotografía de archivo.)



**Figura 3.** Edificio para la Escuela de Economía. Actualmente, sede de las Facultades de Ciencias Empresariales y de Enseñanza a Distancia. (Fuente: fotografía de archivo.)